

<https://doi.org/10.69639/arandu.v13i3.2432>

Vídeos educativos en el apoyo al proceso de enseñanza en las clases virtuales de nivelación: caso de la Universidad Técnica de Manabí

Educational Videos as a Support Tool for the Teaching Process in Virtual Leveling Classes: The Case of the Technical University of Manabí

Julia Andrea Vélez Mendoza

julia.velez@utm.edu.ec

<https://orcid.org/0009-0009-7580-121X>

Universidad Técnica de Manabí

Ecuador – Portoviejo

Manuel Enrique Vélez Mendoza

manuel.velez@utm.edu.ec

<https://orcid.org/0009-0006-6321-9159>

Universidad Técnica de Manabí

Ecuador - Portoviejo

Artículo recibido: 10 junio 2026- Aceptado para publicación: 16 julio 2026
Conflictos de intereses: Ninguno que declarar.

RESUMEN

Los videos educativos elaborados por docentes ofrecen múltiples beneficios en el proceso de enseñanza-aprendizaje, especialmente en entornos virtuales. Facilitan la comprensión de contenidos complejos mediante recursos visuales y auditivos, permiten el aprendizaje autónomo y al ritmo del estudiante, y responden a diversos estilos de aprendizaje. Además, optimizan el tiempo en clases sincrónicas al poder reutilizarse y estandarizar el contenido impartido. Su uso fomenta la motivación estudiantil, mejora el acceso flexible a la información y contribuye al desarrollo de competencias digitales tanto en docentes como en estudiantes. Es por ello, que el trabajo investigativo tuvo como objetivo evaluar el impacto de los vídeos educativos en las clases virtuales de nivelación en la Universidad Técnica de Manabí en el período enero-marzo del 2025. La metodología aplicada fue una investigación no experimental y de campo, por lo que se ejecutó una encuesta a 756 estudiantes que cursan la nivelación. Como principal resultado de la investigación se conoció que los vídeos educativos creados por los docentes ayudan al alumno a comprender mejor el contenido del curso, los prefieren en lugar de textos y buscan explicaciones a detalle de algún tema de la guía de estudio. Asimismo, prefieren que los vídeos educativos sean breves, de menos de 5 minutos, para mantener la atención.

Palabras clave: Vídeos, educativos, plataformas, clases, estudiantes, bachilleres

ABSTRACT

The educational videos created by teachers offer multiple benefits in the teaching-learning process, especially in virtual environments. These videos facilitate the understanding of complex content through visual and auditory resources, enable autonomous learning at the student's own pace, and cater to diverse learning styles. The information optimize time in synchronous classes by being reusable and standardizing the content delivered. Their use promotes student motivation, improves flexible access to information, and contributes to the development of digital skills in both teachers and students. For this reason the research aimed to evaluate the impact of educational videos in virtual leveling classes at the Technical University of Manabí during the January–March 2025 period. The methodology applied was non-experimental and field-based, involving a survey conducted with 756 students enrolled in the leveling course. The main finding of the research revealed that educational videos created by teachers help students better understand course content, are preferred over written texts, and are often sought out for detailed explanations of topics from the study guide. Furthermore, students prefer educational videos to be brief—less than five minutes—to maintain their attention.

Keywords: videos, educational, platforms, class, students, high school graduates

Todo el contenido de la Revista Científica Internacional Arandu UTIC publicado en este sitio está disponible bajo licencia Creative Commons Attribution 4.0 International. 

INTRODUCCIÓN

La educación en línea ha experimentado un crecimiento sostenido en las últimas décadas, impulsado por el avance de la tecnología digital y la necesidad de modelos de enseñanza más flexibles y accesibles (Salinas, 2008).

Acerca de ello, los vídeos educativos elaborados por los propios docentes se han consolidado como un recurso didáctico de primer orden, pues facilitan el acceso a los contenidos, favorecen la comprensión de conceptos complejos y promueven el aprendizaje autónomo de los estudiantes (Guo, Kim & Rubin, 2014).

Un aspecto fundamental de estos materiales en entornos virtuales es su capacidad de personalización: a diferencia de los recursos genéricos disponibles en plataformas abiertas, los vídeos creados por el profesor se adaptan específicamente al diseño del curso, a los objetivos de aprendizaje y al perfil del estudiantado.

Como señala Salinas (2008), el docente deja de ser un mero transmisor de información para convertirse en un diseñador de experiencias de aprendizaje que emplea herramientas audiovisuales con el fin de mejorar la comunicación pedagógica en el aula virtual.

En el ámbito de la nivelación universitaria, la misma que se caracteriza por tener a los estudiantes aspirantes a todas las carreras de la universidad, los vídeos educativos adquieren una relevancia particular.

Los estudiantes que acceden a programas de nivelación suelen presentar trayectorias académicas diversas, brechas en dominios disciplinares básicos (matemáticas, lectura crítica, escritura académica) y distintos niveles de familiaridad con entornos digitales.

En este escenario, los vídeos diseñados por el docente encargado de la carrera permiten reforzar contenidos fundamentales, además de ofrecer explicaciones graduales y ejemplificar procedimientos paso a paso, lo que resulta crucial para garantizar la equidad en el aprendizaje, según manifiesta también (Cabero & Llorente, 2015).

Dentro de otros beneficios que pueden citar varios especialistas, es que dichos vídeos, además de ser materiales asincrónicos, brindan a los estudiantes la posibilidad de controlar su propio ritmo de estudio, pausar, retroceder y visitar las explicaciones tantas veces como sea necesario.

Diversos estudios han evidenciado el impacto positivo de los vídeos educativos producidos por docentes en la educación en línea.

Guo, Kim y Rubin (2014) demostraron que los vídeos cortos, bien estructurados y centrados en aplicaciones prácticas mejoran significativamente la participación y la atención de los estudiantes.

Por su parte, Peña, García y Ramírez (2010), en un proyecto implementado en cursos de gerontología, constataron que el uso exclusivo de vídeos educativos e informativos resultó eficaz para la generación de conocimientos en el alumnado.

A pesar de lo dicho anteriormente, Ezquerro (2018) advierte que existe una evolución tecnológica tan fuerte que, a pesar de ser beneficioso para la mayoría, para algunos docentes han presentado dificultad para usarla. Según explica, esto se debe a que algunos requieren una capacitación adecuada en el manejo de herramientas de producción audiovisual, persistiendo una brecha digital en el cuerpo docente.

Asimismo, Augustowsky (2019) sostiene que los medios audiovisuales no solo facilitan la adquisición de contenidos, sino que también ayudan a los estudiantes a desarrollar capacidades de producción autónoma de conocimiento a través del análisis crítico, democratizando así el acceso al saber y fortaleciendo la cooperación académica.

En suma, la incorporación de vídeos educativos elaborados por el profesor en los entornos virtuales de nivelación universitaria constituye una estrategia pedagógica efectiva y documentada.

Estos recursos no solo democratizan el acceso al conocimiento y fomentan la autonomía del estudiante, sino que también promueven la alfabetización digital del cuerpo docente y permiten una retroalimentación más ágil y contextualizada.

La presencia del profesor en los vídeos —mediante su voz, estilo y ejemplos pertinentes— genera un vínculo afectivo y de confianza que motiva la implicación activa del alumnado en su proceso de aprendizaje, especialmente en etapas críticas como la nivelación de carrera, donde el acompañamiento y la claridad expositiva resultan determinantes para el éxito académico posterior.

En el diseño de vídeos educativos para nivelación universitaria, la planificación didáctica adquiere un protagonismo central. No basta con grabar una exposición magistral extensa; se requiere segmentar los contenidos en micro vídeos de entre cinco y diez minutos, cada uno centrado en un objetivo de aprendizaje concreto (Giannakos, 2013).

Esta fragmentación respeta los tiempos de atención del estudiante y permite una reorganización flexible del estudio. Además, la inclusión de elementos de interactividad básica, como preguntas incrustadas o pequeños ejercicios de verificación, ha demostrado incrementar la retención de conceptos fundamentales en cursos de nivelación (Zhang, Zhou, Briggs & Nunamaker, 2006).

De esta forma, el vídeo deja de ser un recurso pasivo para convertirse en una herramienta activa de andamiaje cognitivo.

Una estrategia particularmente eficaz en la nivelación es la combinación de vídeos educativos con metodologías de aula invertida (flipped classroom). En este modelo, los estudiantes visualizan los vídeos elaborados por el profesor antes de las sesiones sincrónicas,

liberando tiempo presencial para resolver dudas específicas, practicar ejercicios en colaboración y recibir retroalimentación inmediata (Bergmann & Sams, 2012).

Para estudiantes de nivelación, que a menudo arrastran inseguridades en su dominio de contenidos previos, esta secuencia reduce la ansiedad ante el aprendizaje: pueden pausar, repetir y tomar notas sin la presión del directo.

Así, la sesión con el docente se concentra en las dificultades reales identificadas por cada estudiante, personalizando la ayuda y optimizando el tiempo compartido.

No obstante, la efectividad de los vídeos educativos en nivelación no depende únicamente de su calidad técnica, sino también de las estrategias de acompañamiento que el docente despliega en el entorno virtual.

Según Moore (1989), en la educación a distancia es fundamental atender tres tipos de interacción: estudiante-contenido, estudiante-docente y estudiante-estudiante.

Los vídeos hechos por el profesor potencian especialmente la interacción estudiante-contenido, pero pueden dejar débiles las otras dos si no se planifican actividades complementarias.

Por ello, en la nivelación resulta pertinente asociar cada vídeo a un foro de discusión moderado, a una tarea breve de aplicación o a una rúbrica de autoevaluación. De este modo, el vídeo actúa como disparador de procesos colaborativos y reflexivos, no como un fin en sí mismo.

Desde la perspectiva de la carga cognitiva, los vídeos educativos bien diseñados reducen el esfuerzo innecesario del estudiante al organizar la información de manera multimodal (visual y auditiva) y temporalmente sincronizada.

Mayer (2014) postula que el aprendizaje multimedia es más profundo cuando se eliminan elementos distractores, se señalan las partes clave y se utiliza un lenguaje conversacional.

En la nivelación, donde los estudiantes pueden presentar déficits atencionales o falta de hábitos de estudio estructurados, estos principios son cruciales.

Por ejemplo, un vídeo sobre operaciones algebraicas básicas que superpone texto escrito denso, música de fondo y movimientos de cámara excesivos provocará sobrecarga cognitiva, mientras que un vídeo con voz clara, anotaciones paso a paso y fondo neutro facilitará la comprensión y transferencia del conocimiento.

Con ello, es importante señalar que el uso de vídeos educativos en la nivelación universitaria exige una evaluación continua de su impacto y una actualización sistemática por parte del docente.

Investigaciones recientes indican que los estudiantes valoran positivamente que los vídeos incluyan correcciones o ampliaciones a partir de las dudas recurrentes detectadas en cohortes anteriores (Hansch, Hillers, McConachie, Newman, Schildhauer & Schmidt, 2015).

Esta práctica, conocida como mejora iterativa, no solo perfecciona el recurso, sino que también muestra al alumnado una actitud reflexiva y receptiva por parte del profesor, fortaleciendo la comunidad de aprendizaje.

Así, los vídeos educativos se convierten en un artefacto dinámico que crece con el curso y se ajusta a las necesidades reales de cada promoción de estudiantes en nivelación.

MATERIALES Y MÉTODOS

El enfoque adoptado en esta investigación fue cuantitativo. Dicha elección respondió al propósito central del estudio: analizar el impacto de los vídeos educativos en el apoyo al proceso de enseñanza dentro de las clases virtuales de nivelación impartidas en la Universidad Técnica de Manabí.

Se buscó, mediante la recolección y el análisis de datos numéricos, establecer patrones de uso, niveles de comprensión y percepciones generales que pudieran ser sometidos a medición estadística, en lugar de limitarse a impresiones subjetivas.

Se empleó el modelo hipotético-deductivo. Siguiendo a Popper (1962), este modelo parte de la formulación de hipótesis que se derivan de dos tipos de premisas: una universal (fundamentada en teorías consolidadas sobre el aprendizaje multimedia) y otra empírica (surgida de observaciones directas en el aula virtual).

El modelo permitió no solo describir los fenómenos observados, sino también explicar sus causas y predecir comportamientos.

En la práctica, los investigadores formularon hipótesis concretas —por ejemplo, que los vídeos de corta duración favorecían una mayor retención de conceptos o que la presencia del profesor en pantalla fortalecía la cercanía pedagógica— y las contrastaron con los datos obtenidos. Este enfoque facilitó, además, cierto grado de control sobre las variables educativas, apoyándose en leyes y teorías científicas previamente validadas.

El diseño de la investigación fue no experimental. Los investigadores no manipularon deliberadamente ninguna variable ni crearon condiciones artificiales de aprendizaje; por el contrario, observaron los procesos tal como ocurrían naturalmente en el entorno virtual de nivelación.

Este diseño resultó coherente con el contexto real de los 756 estudiantes, quienes accedían a los vídeos desde sus hogares, con distintos niveles de conectividad y en horarios diversos.

Complementariamente, el estudio adoptó un alcance descriptivo, pues se propuso caracterizar el fenómeno del uso de vídeos educativos sin modificar intencionalmente ninguna de sus dimensiones.

Asimismo, se clasificó como transversal, dado que la información fue recolectada y analizada en un solo momento dentro de un período de tiempo determinado: el ciclo de nivelación comprendido entre enero y marzo de 2025, durante el cual se desarrolló la asignatura Comunicación Humana en modalidad completamente virtual.

La muestra seleccionada estuvo conformada por la totalidad de los 756 estudiantes del Instituto de Admisión y Nivelación de la Universidad Técnica de Manabí que cursaban dicha

asignatura.

No se trató, por tanto, de una muestra probabilística en sentido estricto, sino de un censo, en el que se buscó incluir a cada uno de los matriculados para garantizar la representatividad plena del colectivo. Esta decisión se fundamentó en la necesidad de captar la diversidad de experiencias de aprendizaje sin excluir a ningún participante.

Como técnica de recolección de datos se aplicó la encuesta. El instrumento fue diseñado específicamente para esta investigación y se estructuró en torno a ocho preguntas cerradas, cada una correspondiente a una de las ocho variables previamente definidas: frecuencia de uso de los vídeos, claridad expositiva, percepción de utilidad para el estudio autónomo, nivel de motivación, influencia en la comprensión de temas complejos, preferencia frente a otros materiales, facilidad de acceso técnico y recomendación del recurso a otros compañeros.

Las preguntas se redactaron en un lenguaje claro y coloquial, evitando tecnicismos, con el fin de que los estudiantes de nivelación —muchos de ellos en su primer contacto con la educación universitaria— pudieran responder sin dificultad. Las opciones de respuesta seguían una escala Likert de cinco puntos: siempre, casi siempre, a veces, casi nunca y nunca.

El envío de la encuesta se realizó a través del canal oficial de Telegram de la asignatura Comunicación Humana.

La elección de Telegram obedeció a un criterio contextual: durante la fase diagnóstica previa, los investigadores observaron que esta plataforma era la más utilizada por los estudiantes de nivelación, debido a su menor consumo de datos móviles, la facilidad para compartir vídeos de tamaño considerable y un entorno con menos distracciones que otras aplicaciones de mensajería.

El cuestionario se distribuyó de manera digital en la tercera semana del curso, una vez que los estudiantes ya habían tenido contacto con al menos cinco vídeos educativos elaborados por el docente.

Las respuestas fueron obtenidas también en formato digital, de forma anónima, durante un período de cinco días hábiles. Se alcanzó una tasa de respuesta del 100% sobre la muestra censal, es decir, los 756 estudiantes respondieron la encuesta.

Las ocho preguntas que componen el instrumento se describen a continuación, enunciadas en su forma literal tal como fueron presentadas a los estudiantes.

Tabla 1
Ítems del cuestionario Ítems

Ítems del cuestionario Ítems	Opciones
1. Revisión de vídeo educativo creado por tus docentes en tu educación universitaria	Si No
	Siempre

2. Frecuencia de visualización de vídeos educativos creados por los docentes para estudiar o aprender	Ocasionalmente Nunca
3. Efectividad de los vídeos educativos realizados por los docentes para entender los temas tratados en clase	Muy efectivo Efectivo Nada efectivo
4. Comprensión del contenido en los vídeos educativos	Alto Medio Bajo
5. Tipo de contenido de preferencia en los vídeos educativos creados por los docentes.	Explicación detalle Ejemplos Resúmenes
6. Aumento de la motivación con el uso de los vídeos educativos	Alto Medio Bajo
7. Índice de satisfacción con el uso de vídeos educativos creados por los docentes	Alto Medio Bajo
8. Duración de los vídeos de docentes	0-30 segundos 31-90 segundos 91-en adelante

Elaborado por: Julia Andrea Vélez Mendoza

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

Una vez aplicada las encuestas a los 756 participantes se obtuvieron los resultados que se mencionan a continuación, de acuerdo los ítems mencionados en la tabla.

Tabla 2

Revisión de video educativo creado por tus docentes en tu educación universitaria

Ítem	Frecuencia	Porcentaje
Si	741	98%
No	15	2%
Total	756	100%

Fuente: Julia Andrea Vélez Mendoza (2025).

Según la encuesta, de los 756 estudiantes que respondieron el documento, 741, que equivale al 98 por ciento, revisa los vídeos educativos elaborados por los docentes, sea en la

plataforma o a través de los canales de comunicación que dispone la institución.

Tabla 3

Revisión de video educativo creado por tus docentes en tu educación universitaria

Ítem	Frecuencia	Porcentaje
Siempre	417	55.1%
Ocasional	338	44.7%
Nunca	1	0.2%
Total	756	100%

Fuente: Julia Andrea Vélez Mendoza (2025).

En la tabla 3 se detalla que 417 alumnos, que equivale al 55.1 por ciento del total, ven siempre los vídeos elaborados por docentes; el restante, unos 338 que es el 44.7 por ciento ve de manera ocasional y uno, que es el 0.2 por ciento nunca ve los vídeos.

Tabla 4

Efectividad de los videos educativos realizados por los docentes para entender los temas tratados en clase

Ítem	Frecuencia	Porcentaje
Alto	639	84.5%
Medio	117	15.5%
Bajo	0	0%
Total	756	100%

Fuente: Julia Andrea Vélez Mendoza (2025).

En la tabla 4, de los 756 estudiantes encuestados, 639, el 84.5 por ciento, considera que la efectividad de los vídeos educativos es alta. El restante, 117 alumnos o el 15.5 por ciento, considera que la efectividad está en un grado medio.

Tabla 5

Comprensión del contenido en los videos educativos

Ítem	Frecuencia	Porcentaje
Alto	715	94.5%
Medio	41	5.5%
Bajo	0	0%
Total	756	100%

Fuente: Julia Andrea Vélez Mendoza (2025).

Según las respuestas detalladas en la tabla 5, unos 715 estudiantes consideran que la comprensión del contenido de los vídeos es alta. Esto corresponde al 94.5 por ciento de los encuestados. El restante, unos 41 alumnos o el 5.5 por ciento considera que la comprensión es media.

Tabla 6

Tipo de contenido de preferencia en los videos educativos creados por los docentes.

Ítem	Frecuencia	Porcentaje
Explicación a detalle	407	53.8%

Ejemplos	195	27.8%
Resúmenes	154	20.4%
Total	756	100%

Fuente: Julia Andrea Vélez Mendoza (2025).

En la tabla 6, de los 756 estudiantes, unos 407, que equivale al 53.8% consideran que el tipo de contenido en los vídeos debe ser una explicación a detalle; el restante, unos 195 alumnos, el 27.8 por ciento considera que deben ser vídeos con ejemplos, y el resto, 154 alumnos, el 20.4 por ciento considera que deben ser resúmenes de las clases.

Tabla 7

Aumento de la motivación con el uso de los vídeos educativos

Ítem	Frecuencia	Porcentaje
Alto	741	98%
Medio	15	2%
Bajo	0	0%
Total	756	100%

Fuente: Julia Andrea Vélez Mendoza (2025).

En la tabla 7, de los 756 estudiantes, unos 741, que equivale al 98% consideran que los vídeos educativos elaborados por el docente aumentan la motivación en las clases virtuales

Tabla 8

Índice de satisfacción con el uso de vídeos educativos creados por los docentes

Ítem	Frecuencia	Porcentaje
Alto	661	87.4%
Medio	93	12.3%
Bajo	2	0.3%
Total	756	100%

Fuente: Julia Andrea Vélez Mendoza (2025).

En la tabla 8, de los 756 estudiantes, unos 661, que equivale al 87.4% consideran alto el índice de satisfacción en clases con el uso de los vídeos.

Tabla 9

Duración de los vídeos de los docentes

Ítem	Frecuencia	Porcentaje
0-30 segundos	15	2%
31-90 segundos	590	78%
91 segundos en adelante	151	20%
Total	756	100%

Fuente: Julia Andrea Vélez Mendoza (2025).

En la tabla 9, unos 590 estudiantes, que equivale al 78 por ciento de la población encuestada, considera que la duración de los vídeos expuestos y elaborados por docentes debe tener una

duración entre 31 y 90 segundos

Los resultados obtenidos reflejan un alto nivel de aceptación y valoración positiva hacia los vídeos educativos elaborados por los docentes dentro del contexto de la educación virtual. La participación de 756 estudiantes permite tener una muestra representativa y sólida para el análisis.

Dentro de los resultados encontrados, se evidencia un uso universal de los vídeos, ya que el 98% de los encuestados afirmó revisar este tipo de recursos, ya sea a través de la plataforma institucional o por otros canales de comunicación. Este dato demuestra no solo la disponibilidad de los vídeos, sino también su integración efectiva en los hábitos de estudio del alumnado.

A pesar de tener un resultado positivo en el primer ítem, al analizar la frecuencia con la que los estudiantes visualizan estos vídeos (tabla 3), se observa una ligera fragmentación. El 55.1% de los estudiantes afirma ver siempre los vídeos, mientras que un 44.7% lo hace de manera ocasional. Aunque el porcentaje que nunca los ve es mínimo (0.2%), esta variabilidad en la frecuencia podría estar relacionada con factores como la carga académica, el acceso a internet o las preferencias personales de aprendizaje, hipótesis que en una próxima investigación se resolverá.

En cuanto a la efectividad percibida de los vídeos (tabla 4), el 84.5% de los estudiantes considera que es alta, lo cual indica que la mayoría encuentra utilidad en estos recursos para su proceso educativo.

Este dato se refuerza con el nivel de comprensión reportado (tabla 5), donde un 94.5% de los encuestados señala que la comprensión del contenido es alta, lo que sugiere que los vídeos están bien diseñados en términos pedagógicos y comunicativos.

A cerca del tipo de contenido preferido (tabla 6), la mayoría (53.8%) prefiere explicaciones detalladas, seguidas de vídeos con ejemplos (27.8%) y resúmenes (20.4%). Esto indica una tendencia hacia contenidos más profundos y desarrollados, lo cual podría ser un llamado de atención para los docentes al momento de planificar la estructura y propósito de cada vídeo.

Un aspecto notable es el impacto motivacional que los vídeos generan: el 98% de los estudiantes considera que estos aumentan su motivación en las clases virtuales

(tabla 7). Esta percepción está estrechamente vinculada al índice de satisfacción general con las clases virtuales que integran vídeos, el cual alcanza un 87.4% (tabla 8). Estos datos refuerzan la importancia de los recursos audiovisuales como herramientas de apoyo emocional y no solo cognitivo.

Para conocer la preferencia de los estudiantes sobre la duración ideal de los vídeos (tabla 9), la mayoría de los estudiantes (78%) prefiere materiales con una duración de entre 31 y 90 segundos. Este hallazgo es relevante, ya que plantea un desafío para los docentes: condensar explicaciones detalladas en formatos breves, lo cual requiere habilidades específicas de síntesis, planificación y edición.

Una vez analizada la información, los resultados sugieren que los vídeos educativos no solo

son bien recibidos, sino también eficaces en términos de comprensión, motivación y satisfacción. No obstante, la demanda por vídeos breves y de contenido detallado plantea un reto pedagógico interesante: equilibrar la profundidad del contenido con la brevedad del formato. Este hallazgo podría orientar futuras investigaciones o mejoras en la producción de recursos educativos digitales.

CONCLUSIONES

Los hallazgos obtenidos en esta investigación permiten afirmar que los vídeos producidos por los propios docentes son percibidos por el estudiantado como un recurso didáctico de gran valor dentro de la modalidad de clases virtuales.

Así lo evidencia el hecho de que el 98% de los participantes haya visualizado activamente dichos materiales, lo que indica una alta integración de estos recursos en las rutinas de estudio cotidianas.

El resultado de que el 84,5% de los encuestados consideró que los vídeos resultaban muy útiles para alcanzar los objetivos de aprendizaje es un valor útil y efectivo al momento de planificar recursos audiovisuales en entornos virtuales. Asimismo, un 94,5% manifestó que el contenido presentado en formato audiovisual favorecía una mejor asimilación de los temas tratados.

Los valores obtenidos por la motivación despertada por estos materiales alcanzaron un 98% de respuestas positivas, lo que sugiere un fuerte componente emocional favorable hacia el uso de vídeos en el proceso formativo.

El índice de satisfacción general con el desarrollo de las clases que incorporaron vídeos educativos se situó en un 87,4%. Este dato refuerza la idea de que los recursos audiovisuales no deben considerarse un mero complemento, sino un componente estratégico de la enseñanza remota, particularmente en contextos de nivelación universitaria donde el acompañamiento y la claridad resultan cruciales.

A pesar de la preferencia de los estudiantes que se evidenció en los resultados y porcentajes obtenidos, los valores también revelaron una tendencia marcada por vídeos de duración breve, específicamente aquellos que oscilan entre 31 y 90 segundos, siempre que contengan información detallada y sustantiva.

Esta tensión entre brevedad y profundidad plantea un desafío pedagógico que se enmarca en que los docentes deben aprender a sintetizar sin perder rigor, ofreciendo materiales concisos, pero a la vez completos desde el punto de vista conceptual.

De esta manera, los resultados recogidos en el instrumento de la investigación demuestran que los vídeos educativos no solo cumplen una función transmisora de conocimientos, sino que inciden favorablemente en tres dimensiones clave del aprendizaje virtual: la motivación para

involucrarse con los contenidos, la comprensión profunda de los mismos y la satisfacción global con la experiencia formativa.

Con todo ello, las instituciones de educación superior y el profesorado deberían tomar en consideración estos hallazgos a la hora de diseñar, producir y seleccionar los recursos digitales que emplean en sus entornos virtuales, prestando especial atención a la duración y a la densidad informativa de los vídeos.

REFERENCIAS

- Augustowsky, G. (2019). El cine en la escuela: Propuestas para mirar y producir audiovisuales en el aula. Buenos Aires: Noveduc.
- Bergmann, J., & Sams, A. (2012). Flip your classroom: Reach every student in every class every day. Eugene, OR: International Society for Technology in Education.
- Cabero, J., & Llorente, M. C. (2015). Tecnologías de la información y la comunicación en la educación superior: Adaptabilidad docente y recursos interactivos. *Revista de Educación a Distancia*, 15(45), 1-18.
- Ezquerro, Á. (2018). Brecha digital docente y formación en herramientas tecnológicas para la educación virtual. Pixel-Bit. *Revista de Medios y Educación*, (52), 91-105.
- Giannakos, M. N. (2013). Exploring the video-based learning research: A review of the literature. *British Journal of Educational Technology*, 44(6), E191-E195.
- Guo, P. J., Kim, J., & Rubin, R. (2014). How video production affects student engagement: An empirical study of MOOC videos. In Proceedings of the First ACM Conference on Learning @ Scale (pp. 41-50). New York, NY: ACM.
- Hansch, A., Hillers, L., McConachie, K., Newman, C., Schildhauer, T., & Schmidt, P. (2015). Video and online learning: Critical reflections and findings from the field (HIIG Discussion Paper Series No. 2015-02). Berlin: Alexander von Humboldt Institute for Internet and Society.
- Mayer, R. E. (2014). The Cambridge handbook of multimedia learning (2nd ed.). New York: Cambridge University Press.
- Moore, M. G. (1989). Three types of interaction. *American Journal of Distance Education*, 3(2), 1-7.
- Peña, M. A., García, J. L., & Ramírez, E. (2010). Uso exclusivo de vídeos educativos en la enseñanza de la gerontología: Un estudio de caso. *Revista Iberoamericana de Educación*, 54(3), 1-12.
- Salinas, J. (2008). Innovación educativa y uso de las TIC. En J. Salinas (Ed.), Modelos flexibles de formación: El papel de las instituciones de educación superior (pp. 15-32). Barcelona: Octaedro.
- Zhang, D., Zhou, L., Briggs, R. O., & Nunamaker, J. F. (2006). Instructional video in e-learning: Assessing the impact of interactive video on learning effectiveness. *Information & Management*, 43(1), 15-27.